

PÉREZ-SCHMID FERNÁNDEZ, Francisco J.: *Colonos y propietarios de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena*, Sevilla, Universidad Pablo de Olavide y Fundación de Municipios Pablo de Olavide, 2020, 354 pp., ISBN: 978-84-120123-2-3.

La fundación de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía constituye uno de los mejores exponentes de las reformas ilustradas llevadas a cabo bajo los Borbones en la España del Setecientos, y una línea de investigación en la que la historiografía modernista ha trabajado considerablemente a lo largo de, al menos, las últimas tres décadas. En los últimos años, una de las monografías más interesantes al respecto es *Colonos y propietarios de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena*, publicada por el Dr. Francisco José Pérez-Schmid Fernández en 2020.

Este estudio es buena muestra de lo mucho y bien que se viene investigando sobre la fundación de las Nuevas Poblaciones dentro del Área de Historia Moderna de la Universidad de Jaén, así como su grupo de investigación HUM155 “Laboratorio de experimentación espacial”, cuya denominación nos da idea de su marcadísimo carácter interdisciplinar. Por ello, el prólogo del libro es obra del director de ese equipo, el Dr. José Miguel Delgado Barrado, maestro y mentor del autor del mismo, quien pone en valor que “el primero de los aciertos del autor es que ha sabido recoger en sus investigaciones el valor de los trabajos clásicos y de las modernas metodologías”.

Como su título indica, el objeto de estudio de esta obra son las bases sociales del proyecto fundacional carolino: los colonos. Lejos de centrarse en las estructuras de poder de la Corona, Pérez-Schmid Fernández analiza con detenimiento a los individuos y familias que se desplazaron desde diversos espacios de Europa y España hasta el sur de la península ibérica, para asentarse en estos asentamientos creados en la falda de Sierra Morena. Así lo pone de manifiesto el autor en la introducción del libro, cuando dice que “hemos querido centrar este estudio en el conocimiento de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía, pero sobre todo en los habitantes que la poblaron, precisamente aquellos que normalmente han quedado en un segundo plano dentro de los estudios sobre Nuevas Poblaciones”.

Las fuentes documentales sobre las que se sustenta esta investigación son limitadas, en palabras del propio autor, pues es bien sabida la carencia de documentación de carácter local sobre las Nuevas Poblaciones, debido a la pérdida de muchísimo material en los archivos municipales. Empero, el historiador cuenta con una fuente fundamental para esta investigación: los *libros de repartimento* conservados en el Archivo Histórico Provincial de Jaén entre otros, que recogen a cada uno de los individuos y familias llegados a Sierra Morena, así como las suertes de tierra asignadas. Documentación que se complementa con la cartografía que fue elaborada por encargo de la Corona, con el fin de plasmar dichos repartos

de tierras. Estas fuentes son la piedra angular del libro, complementadas con otros tipos de documentación sobre los colonos y sobre la tierra conservada en archivos nacionales y municipales. Sobre todo ello se aplica la conocida metodología del cruzamiento de fuentes, combinando lo cualitativo y lo cuantitativo, y pasando del análisis más general al estudio de caso. Ello se completa con la innovadora aplicación de los Sistemas de Información Geográfica, con numerosos mapas temáticos elaborados para mejor conocimiento del territorio de estudio y de las personas que se asentaron sobre el mismo.

Entrando ya en los contenidos, el libro se estructura en tres partes claramente diferenciadas. En la primera se realiza un contexto histórico de este proceso colonizador a partir de la bibliografía disponible, retro trayéndose a los prolegómenos del proyecto —mucho antes de la publicación del célebre Fuero de Población en 1767— y alargándose hasta la supresión de la Intendencia y la integración de estos pueblos en el régimen general del Estado, en 1835. En la segunda parte, entrando ya de lleno en el objeto de estudio, se atiende al que fue el motor por excelencia de este proyecto ilustrado: la ocupación y puesta producción de la tierra por familias foráneas a este territorio. Para ello se analiza el reparto de casas y suertes de tierra a los colonos, que estuvo imbuido en todo momento por las ideas reformadoras de Campomanes y Olavide, y estos a su vez por el pensamiento del padre Feijoo. Un discurso histórico que se acompaña de abundantes datos cuantitativos en forma de tablas, que hacen más comprensibles aspectos como la procedencia territorial de los colonos, su diseminación por el territorio, su ocupación, diferenciando entre labradores y artesanos, etc. Como colofón, el autor reconstruye un caso de estudio concreto: la fundación de Navas de Tolosa, ejemplo arquetípico de todo lo que se ha estudiado con anterioridad. Para ello se analizan con detenimiento los datos extraídos de los citados *libros de repartimento*, atendiendo a la evolución de los vecinos de este pueblo por años. Estos se combinan con la célebre cartografía de José de Ampudia y Valdés, que plasmaba las suertes de tierra asignada a cada uno de ellos. Sin lugar a dudas, esta interpretación de la fundación de Navas de Tolosa constituye un modelo metodológico ideal para futuras investigaciones, no sólo sobre otros pueblos de Sierra Morena, sino de otras de las muchas fundaciones que se desarrollaron en la Europa del siglo XVIII.

En la tercera parte del libro se realiza un drástico cambio en el objeto de estudio, pasando del ámbito económico al cultural, pues se atiende a los rasgos de identidad que trajeron consigo los colonos de Centroeuropa, y que en muchas ocasiones han llegado a nuestros días. Tanto así, que la investigación histórica llega a tomar un tinte antropológico. Entre los temas abordados, se dan cita la música y el folklore, danzas o, sobre todo, la religiosidad popular: devociones a santos, libros de oraciones, objetos de devoción privada, etc. En contraposición, el autor analiza cómo la Corona puso en marcha un proceso de “aculturación” de los colonos, cuyo trasfondo era ensalzar el poder del soberano entre los vecinos

de los pueblos fundados por este. La “imposición” de la Inmaculada Concepción —la gran devoción de Carlos III— como devoción principal a los colonos, el control de la religiosidad popular por parte de las cofradías o la exaltación constante al rey en el callejero y edificios públicos de los pueblos son algunos de los rasgos de estas políticas, según el autor.

En suma, estas son las líneas maestras del libro *Colonos y propietarios*. Una monografía fundamental que, tanto por sus contenidos como en el plano metodológico, ha dado un paso fundamental en el estudio de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena en la España de Carlos III.

*Francisco Javier Illana López*